

Portafolio de Evidencias



Nombre: Elideth Enriquez Estrella

Título: *Portafolio de Evidencias – Programa Impulsando tu Comunidad*

Propuesta: Sembrando micelio: Estrategias para la (re)apropiación de Izcalli Chamapa

1. Presentación personal

Soy Elideth, pasante de la Licenciatura en Geografía Aplicada y vecina de Naucalpan, con interés en el arte, la educación ambiental y la construcción de comunidad. Mi propósito es compartir con niñas, jóvenes y adultos un espacio creativo donde el arte y las historias locales se conviertan en herramientas de transformación comunitaria.

Sembrando Micelio es un proyecto de educación ambiental y arte comunitario pensado en la colonia Izcalli Chamapa, que busca fortalecer el vínculo entre las personas y su entorno mediante prácticas creativas, colaborativas y sostenibles. Su enfoque parte de un diagnóstico participativo y de la construcción colectiva de saberes, integrando a personas de diferentes generaciones —niñas, niños, jóvenes, mujeres y personas mayores— para imaginar y transformar el paisaje urbano desde la memoria, el afecto y la conciencia ecológica. A través de talleres y actividades artísticas, el proyecto propone intervenciones

en espacios públicos como murales con materiales reciclados, figuras tridimensionales de fauna local y tejidos en árboles adoptados por grupos vecinales. Estas acciones estarán acompañadas por dinámicas reflexivas y educativas orientadas a resignificar los espacios cotidianos, fomentar la identidad local y promover actitudes de cuidado ambiental.

Sembrando Micelio plantea una metodología replicable que combina arte, naturaleza y tejido social, con la visión de sembrar una semilla de transformación que crezca desde lo local hacia un futuro más verde y solidario

2. Experiencia previa

2.1 Taller “Los colores de la tierra”

Mi primera experiencia como ayudante en un espacio comunitario se dio en el taller “*Los colores de la tierra*”, centrado en la exploración de pigmentos naturales a partir de tierras recolectadas en Oaxaca. Durante el proceso, participé activamente en la preparación de los materiales, apoyando en el triturado, cernido y organización de más de cien tonalidades distintas que se obtenían de la tierra misma.

Este taller no solo fue una experiencia técnica, sino también cultural y emocional. Al acompañar a las y los participantes, pude observar cómo los colores despertaban recuerdos y vínculos con su propio territorio. El simple hecho de reconocer que el suelo que habitamos puede transformarse en arte reforzó la relación entre identidad cultural y medio ambiente. Comprendí que la tierra no es únicamente recurso, sino también memoria y símbolo colectivo.

Mi rol como ayudante me permitió acercarme a la dinámica de un taller comunitario desde la observación y el acompañamiento. Aprendí la importancia de los tiempos, de la

paciencia para guiar procesos creativos y, sobre todo, del respeto hacia los saberes locales que se comparten en estos espacios.

2.2 Taller “*Huertos urbanos*”

La segunda experiencia fue en el taller “*Huertos urbanos*”, donde se trabajó con germinados, infusiones y el cultivo básico en espacios reducidos. En esta ocasión, mi participación consistió en apoyar las actividades prácticas: desde la preparación de los materiales, hasta el acompañamiento en la siembra y cuidado de pequeños huertos.

Este taller me permitió acercarme a la educación ambiental desde la práctica cotidiana. Sembrar una semilla, preparar un germinado o elaborar una infusión fueron actividades sencillas, pero cargadas de significado. A través de ellas, se mostraba que es posible transformar los hábitos alimenticios hacia una forma de vida más sustentable, saludable y comunitaria.

Al acompañar a las y los participantes, pude notar el entusiasmo que surge cuando se tiene contacto directo con la tierra, incluso en un entorno urbano. Se generó un espacio de intercambio donde cada persona compartía recetas, experiencias y consejos, convirtiendo el taller en una construcción colectiva de saberes.

De esta experiencia comprendí que la educación ambiental no solo se trata de transmitir conocimientos técnicos, sino de abrir espacios de convivencia, diálogo y confianza que permitan redescubrir la relación con la naturaleza desde lo cotidiano.

Reflexión general

Ambas experiencias me dieron las bases para comprender el valor de los talleres como espacios de transformación comunitaria. Como ayudante, aprendí a escuchar, a observar y a acompañar sin imponer. También descubrí la riqueza de unir la creatividad con el cuidado del ambiente, ya sea a través de la pintura con pigmentos naturales o del cultivo de alimentos en la ciudad.

Estos aprendizajes son los que quiero llevar ahora a mi propio proyecto: un taller que combine arte, memoria colectiva y educación ambiental en Izcalli Chamapa, con el propósito de fortalecer la identidad barrial y recuperar los espacios públicos a través de la creación de murales comunitarios.

3. Propuesta de taller principal

Taller: “*Sembrando micelio: Estrategias para la (re)apropiación de Izcalli Chamapa*”

Objetivo general

El objetivo general de este trabajo es implementar y evaluar un programa de intervención comunitaria mediante la creación colectiva de murales con materiales reciclados en Izcalli Chamapa, con el fin de fortalecer la cohesión social, la memoria del paisaje y la conciencia ambiental, a partir de procesos intergeneracionales y sensoriales-emocionales.

Justificación

El proyecto parte de la premisa de que el arte constituye una herramienta fundamental para rescatar la memoria territorial y resignificar los espacios públicos. En la colonia Izcalli Chamapa existen problemáticas ambientales visibles —como la acumulación de residuos sólidos, la pérdida de áreas verdes y el deterioro del paisaje—, pero también una riqueza cultural y social latente que puede ser reactivada a través de procesos colectivos de creación.

Los murales comunitarios con materiales reciclados ofrecen una vía concreta para vincular la educación ambiental con la memoria barrial, fomentando el diálogo entre generaciones y la participación de diversos sectores de la comunidad. Además, permiten recuperar espacios públicos deteriorados, convertirlos en lugares de encuentro y promover prácticas ecológicas como el reciclaje creativo.

El arte ambiental, entendido como una práctica de escucha y acción, no se limita a representar la realidad, sino que abre la posibilidad de imaginar y construir colectivamente otras formas de habitar el territorio. Desde esta perspectiva, cada mural será no solo una obra estética, sino también un relato comunitario que integre experiencias, emociones y compromisos en torno al cuidado de los bienes comunes.

Metodología

La presente investigación se enmarca en la Educación Ambiental con un enfoque de Investigación-Acción Participativa (IAP). Esta metodología reconoce a las y los habitantes de Izcalli Chamapa como actores centrales en la interpretación de su territorio y en la construcción de respuestas colectivas ante las problemáticas que enfrentan.

La IAP propicia la integración entre saber y acción, generando procesos de diálogo, reflexión crítica y práctica transformadora. De acuerdo con Colmenares (2012), la transformación no es una meta abstracta, sino un camino que se nutre del hacer colectivo y de las experiencias compartidas.

En el caso de este proyecto, el trabajo de campo inició con una fase exploratoria: observación participativa y entrevistas semiestructuradas, aplicadas en una prueba piloto a 18 vecinas y vecinos de la colonia. Este acercamiento permitió identificar las principales problemáticas ambientales y el interés por proyectos artísticos comunitarios.

Con base en los resultados, se plantea la realización de tres talleres comunitarios, concebidos como espacios de co-creación y aprendizaje mutuo. En ellos se trabajarán temas clave como:

- deterioro ambiental y pérdida de áreas verdes,
- gestión comunitaria de residuos,
- memoria territorial y narrativas locales,
- sentido de pertenencia y cohesión social.

Las actividades estarán acompañadas de recorridos de observación, dinámicas sensoriales y ejercicios creativos que faciliten el diseño colectivo de murales. El uso de materiales reciclados no será solo un recurso estético, sino un símbolo de reorganización comunitaria y cuidado ambiental.

Figura 1. Etapas del proceso metodológico de la investigación



El siguiente temario de introducción organiza las actividades y dinámicas del taller en distintas intervenciones comunitarias, vinculando arte, reciclaje y memoria colectiva

Temario de intervenciones

Intervención	Ubicación	Descripción
Primer mural	Frontón del centro de Izcalli	Elaborado con tapas de plástico recicladas recolectadas previamente. En caso de no reunir suficiente material, se complementará con pintura o según lo acordado en los talleres.
Segunda intervención	“Parque escondido”	Iniciativa “ <i>Adopta un árbol</i> ”: grupos vecinales cuidarán un árbol, decorándolo con mandalas de crochet tejidos en colectivo. En caso de interés y pocos árboles disponibles, se ampliará a otros espacios verdes. Se trabajará con niñas y niños en la identificación de tres animales representativos de Izcalli Chamapa.
Tercera intervención	Zona escolar (varias primarias)	Posteriormente, junto con toda la comunidad, se crearán réplicas en 3D con materiales reciclados que se colocarán en muros escolares como símbolo de identidad y memoria ambiental.

4. Evidencias gráficas

a) Talleres previos (colaboraciones como ayudante)

Fotos del taller “*Los colores de mi tierra*”:



Figure 1. Oxidación de los suelos en Oaxaca: procesos químicos que transforman minerales en colores, plasmados en acuarelas que revelan la riqueza del territorio



Figure 2. Paisaje dibujado por un visitante con las acuarelas

Fotos del taller “Huertos urbanos”:

Apoyo en preparación de pigmentos”, “Acompañamiento en actividades de siembra”, etc.)



Figure 3. Apoyo en la preparación de infusiones y explicación de sus propiedades



Figure 4. Acompañamiento en la germinación de lentejas

b) Propuesta visual para Izcalli Chamapa



Figure 5. Ejemplo de mandalas textiles en espacio público



Figure 6. Ejemplo de mural que existiría en alguno de los espacios propuestos

7. Cierre

Através de este proyecto quiero aportar a la comunidad de Izcalli Chamapa un espacio donde la creatividad, la memoria y la educación ambiental se entrelacen. Los murales colectivos que aquí se proponen no son solo piezas artísticas, sino símbolos de unión, cuidado y pertenencia. Cada color, cada material reciclado y cada historia compartida representan la posibilidad de transformar nuestro entorno y resignificar los espacios que habitamos.

Mi compromiso es continuar impulsando iniciativas que fortalezcan la cohesión social y la conciencia ecológica, reconociendo el valor de los saberes comunitarios y de las narrativas que emergen desde la vida cotidiana. Confío en que este taller será el inicio de un proceso más amplio de organización barrial, donde niñas, niños, jóvenes y personas adultas mayores puedan dialogar, aprender y crear juntos. El arte ambiental nos invita a imaginar otros futuros posibles, y con este trabajo busco sembrar semillas —como el micelio que se expande bajo tierra— que conecten a las y los habitantes de Izcalli Chamapa con su paisaje, con su historia y con su capacidad colectiva de transformación.